SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
SABADO 31 DE DICIEMBRE DE 2005
Turismo 12

ALTA TRAVESIA

Un itinerario por las rutas mendocinas para un viaje de quince días desde el Cañón del Atuel al Aconcagua.

Renzo Uccelli-Promperú



Parque Nacional Huascarán. Tres ejemplares de la planta más antigua del mundo: la puya Raimondi.

PERU *La Cordillera Blanca*

En los nevados de Huáscar y Huandi

El Parque Nacional de Huascarán, que abarca 340.000 hectáreas de la Cordillera Blanca peruana, lleva a través de valles y glaciares a descubrir imponentes nevados, senderos donde anclaron antiguas culturas e impresionantes lagunas de altura. Una de las mecas de los andinistas de todo el mundo.

POR GRACIELA CUTULI

El gran pasaporte internacional de Perú es la ciudadela de Machu Picchu: hasta en los más remotos lugares del mundo es posible encontrarse con una fotografía de sus maravillosas construcciones de piedra sobre una montaña que asoma entre la bruma. Sin embargo, Perú es un país mucho más sorprendente todavía, donde abundan los destinos para el ecoturismo y la aventura, además del clásico turismo cultural que busca ahondar en las raíces de las primeras culturas latinoamericanas. Las mismas que formaron, y forman todavía, una unidad cultural que abarca desde Ecuador hasta el norte argentino. Pero hablando de relieves y paisajes, aún hay quienes se sorprenden de saber que al norte de Lima, junto al valle conocido como Callejón de Huaylas, la Cordillera Blanca es una cadena de 6000 picos que la convierten en la segunda del mundo después del Himalaya. Allí se levanta el nevado de Huascarán, cuyos 6768 metros de altura lo coronan como la montaña más alta del Perú, no muy lejos de la altura del Aconcagua.

Para conocer esta región, meta ansiada por andinistas de todo el mundo, conviene partir de Lima y hacer base en Huaraz (hay que disponer de unos cinco días, incluyendo el viaje de ida y vuelta, aunque una vez en el lugar los circuitos de trekking de distinta dificultad pueden extenderse entre un mínimo de 12 y un máximo de 14 días). El Parque Nacional de Huascarán, que abarca 340.000 hectáreas de la Cordillera Banca, tiene 296 lagunas y 663 glaciares, con unos paisajes de agua y hielo que quitan el aliento incluso al fotógrafo y al turista más avezado. Veinte años atrás, la Unesco lo declaró Patrimonio Natural de la Humanidad, y su cercanía con el complejo de Chavín de Huántar hace de la región una meca también para los visitantes amantes de la antropología y la arqueología.

HUARAZ, CORAZON DEL CALLEJON DE HUAYLAS

Un viaje de unas ocho horas desde Lima deja a los viajeros en Huaraz, el corazón comercial de la zona y capital del departamento de Ancash. Desde aquí es posible embarcarse en toda clase de excursiones de un día por los alrededores, visitar el Museo de Arqueología, el santuario del Señor de la Soledad y los miradores –como el de Rataquenua, o el Balcón de Judás– desde donde se divisan los nevados de la Cordillera Blanca. Claro que también hay que disfrutar el ambiente local, con su colorido mercado, los indígenas que invitan a probar quesos andinos y el popular "manjar blanco", y los restaurantes de cocina tradicional. Cerca de Huaraz, en el pueblo de Catac la naturaleza andina reserva una curiosidad: es la planta llamada puya Raimondi, que se considera como una de las más antiguas del mundo y se encuentra sólo en algunos lugares de los Andes, agrupada en raros "bosques". La base está formada por grandes hojas que la hacen parecer, de lejos, al agave, en tanto su flor surge como una púa de más de diez metros de altura, cuya formación parece llevar prácticamente todo el extenso tiempo de vida de la planta (alrededor de cien años).

El Callejón de Huaylas, que tiene unos 160 kilómetros de extensión, con alturas que van entre los 1800 y los 4000 metros, es lo más parecido que puede existir a un paraíso para las actividades en la naturaleza y el ecoturismo. La vecina Cordillera Blanca, hábitat de animales tan emblemáticos como el cóndor y la vicuña, de exquisita lana, culmina en los picos más altos del Perú, en particular el Huascarán y el Huandoy, que dieron origen a una nostálgica leyenda. Se decía, y las indígenas de la cordillera de Ancash lo siguen transmitiendo oralmente, que antiguamente Huáscar y Huandi eran un príncipe y una princesa que pertenecían a pueblos enemigos. Como Montescos y Capuletos, también ellos se enamoraron y tuvieron que ocultar su amor ante los ojos de sus respectivos pueblos: pero una noche fueron sorprendidos por un centinela, y capturados mientras intentaban escapar. Atados frente a frente, conscientes de que los esperaba la muerte como castigo, ambos jóvenes lloraron hasta que el dolor transformó sus cuerpos en montañas, y sus lágrimas en hielo. Hoy son Huascarán y Huandoy, los nevados más altos del Parque Nacional, flanqueados por el Alpamayo, que está considerado como uno de los más hermosos del mundo.

Aníbal Solimano-Promperú



El Lanzón de Chavín, un monolito de cuatro metros de altura en Chavín de Huántar.

DEL GRAN DESAFIO DEL HUASCARAN

Escalar el Huascarán es un desafío reservado para expertos. El nevado tiene dos cumbres: la sur, de 6786 metros, y la norte, 113 metros más baja, que suele ser escalada más frecuentemente. Después, de atravesar bosques de eucaliptos y campos de sembrado, se llega hasta el campamento base. Desde allí hacen falta dos horas más de subida para llegar al Campamento de Morrena. La siguiente etapa es el Campamento Uno, ya en el glaciar, después de una caminata exigente de entre cinco y siete horas: el frío y el paisaje blanco circundante se imponen e impresionan por la inmensidad y el silencio, pero lo mejor todavía está por llegar. Es el tramo que va hasta el Campamento de La Garganta, a 5790 metros,

César Vega-Promperú



Laguna Cullicocha, en el departamento de Ancash. Al fondo, las cumbres nevadas de la Cordillera Blanca.

con una altura y un plano de inclinación que sólo los más avezados pueden intentar. A la distancia, las fotografías apenas muestran puntos de colores en el blanco de la nieve: son los escaladores que ascienden esforzadamente y parecen perderse en el paisaje níveo. Y después de pasar la noche en La Garganta, sólo queda llegar hasta la cumbre, siguiendo una ruta entre los dos picos del Huascarán, que obliga a recorrer varias pendientes zigzagueantes. Vivir para contarlo. De pronto, en la cima, todo el mundo terrenal parece haber quedado atrás: sólo hay nieve, hielo y cielo, y el orgullo de haber vencido a uno de los gigantes de América.

El Parque Nacional tiene también casi 300 lagunas. Las llamadas Lagunas de Llanganuco, conectadas por una ruta preincaica, se encuentran entre los macizos de Huandoy y Huascarán, en tanto una de las más hermosas es la laguna Churup, que requiere sin embargo un trekking bastante exigente para llegar a divisarla entre los macizos que la rodean. Uno de los atractivos adicionales en estos senderos de ecoturismo es la posibilidad de entrar en contacto con las poblaciones locales que viven de la agricultura, ya que en varias áreas del Parque Nacional se desarrollaron proyectos de enriquecimiento de pasturas con el fin de involucrar a los campesinos en la protección del patrimonio natural. Y además de los pobladores actuales, hay numerosos testimonios de las culturas del pasado: entre ellas las ruinas de Keushu, donde hubo antiguamente un criadero de camélidos, o un sistema de andenes preincaicos utilizado para proveer agua y proteger los suelos.

UN TESORO ARQUEOLOGICO Huaraz no sólo es el punto de partida ideal para las excursiones de aventura, también conviene tenerla como base para visitar uno de los grandes tesoros arqueológicos en un país que casi puede considerarse como un museo al aire libre. Se trata del complejo del templo de Chavín de Huántar, uno de los más antiguos yacimientos arqueológicos latinoamericanos. La cultura Chavín, desarrollada entre el 1300 y el 400 a.C., tuvo un alto grado de evolución e influencia; hay incluso quienes la comparan con la que ejerció en Europa el Imperio Romano. En verdad es poco lo que puede saberse con certeza sobre la cultura Chavín, y mucho lo que se supone, como reconocen gran parte de los guías encargados de iniciar a los visitantes en los secretos del templo. Pero incertidumbres aparte, el complejo –supuestamente un centro ceremonial consagrado a los felinos, sobre todo el jaguar, como dioses a los que rendir culto– no puede menos que impresionar, incluso pese a los daños de conservación sufridos después del aluvión de 1945. Por un lado por la calidad de la construcción, por otro por las impecables tallas con dibujos de jaguares, águilas y serpientes; finalmente también por el misterio mismo que se desprende del lugar, donde cada detalle parece haber sido pensado para crear un ámbito místico que sigue hablando a las generaciones a siglos de distancia.

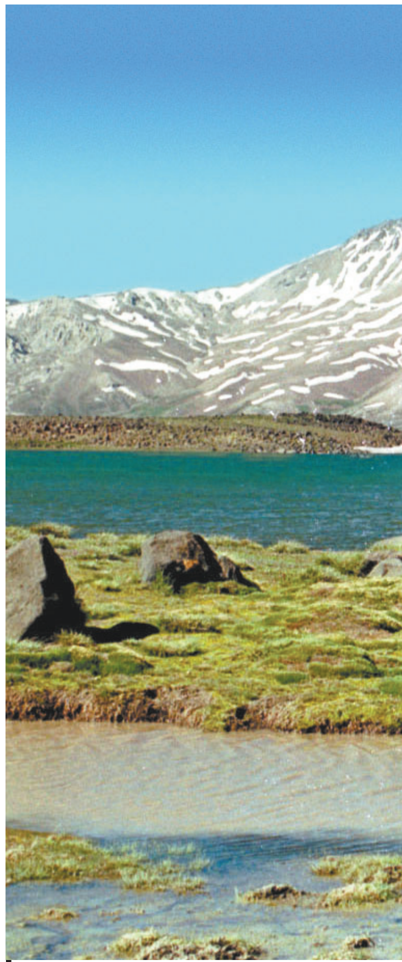
Grandes portales, figuras humanas y cabezas talladas acompañan al visitante que se interna en el laberinto subterráneo del templo, dispuesto en varios niveles conectados entre sí por rampas y escaleras. Por si faltara algo para sorprenderse, hay que recordar que la falta de ventanas se suple con un refinado sistema de ventilación que permite renovar el aire permanentemente. Y en el centro del laberinto, se encuentra una de las maravillas arqueológicas de esta antigua cultura: el Lanzón de Chavín, un monolito de cuatro metros que se cree era la principal divinidad de este culto. El Lanzón tiene una forma semejante a la de una lanza que se hunde en la tierra, labrada totalmente con los rasgos de una figura donde se confunden felinos, aves y serpientes. Siglos después de extinguirse las manos que le dieron forma, los circuitos del templo y sus piedras talladas siguen despertando una particular sensación de misterio y soledad, en las entrañas de los Andes. Donde todavía permanecen, ocultos por las nieves eternas o enterrados por los años, muchos otros secretos que descubrir sobre su historia, su cultura y sus paisajes ✹

DATOS UTILES

- Se llega a Lima en avión y desde allí se viaja al Parque Nacional de Huascarán en ómnibus (unos 400 kilómetros, que se recorren en aproximadamente ocho horas). También se accede desde Trujillo (570 kilómetros, que requieren unas diez horas).
- Para conocer el Chavín de Huántar hay que recorrer 35 kilómetros (asfaltados) desde Huaraz a Catac, y luego 90 kilómetros de camino sinuoso hasta Chavín. El camino puede llevar entre dos horas y media y cuatro horas, según el estado en que se encuentre. Las agencias de Huaraz organizan tours al complejo.
- En toda la región del Parque Nacional de Huascarán se puede practicar camping y trekking de distintas exigencias, trekking con llamas, andinismo, observación de flora y fauna, esquí y cicloturismo. En Huaraz se contratan servicios de guías de montaña, arrieros y cocineros de montaña, entre otros.
- Conviene contar con un mínimo de cinco días para visitar el Parque Nacional, incluyendo el viaje ida y vuelta desde Lima. La mejor época es de mayo a septiembre.
- Más información: *www.peru.org.pe*



La Payunia. Una manada de guanacos corretea por las suaves ondulaciones del valle del volcán El Zaino.



Turistas frente a frente en la Laguna del Diama

POR JULIAN VARSAVSKY

MENDOZA *De San Rafael al Aconcagua*

De punta a punta

Un itinerario de Sur a Norte para recorrer la provincia de Mendoza durante quince días. Con o sin vehículo propio, una travesía visitando San Rafael y el Cañón del Atuel, Malargüe, La Payunia y la Laguna del Diamante. Y desde la capital provincial, Villavicencio, Uspallata y la excursión de alta montaña al Puente del Inca, el Cristo Redentor y el majestuoso Aconcagua.

Las altas cumbres, los paisajes de altura y una increíble variedad de circuitos y panoramas –muy diferentes uno del otro– enriquecen el potencial de Mendoza como destino exclusivo de unas movedizas vacaciones. Y además cuenta con una excelente infraestructura para recibir gran afluencia de turistas. A lo largo de toda la provincia hay buenos caminos y hoteles, así como prestadores que ofrecen las excursiones necesarias para aquellos que viajen sin auto propio. **Turismo/12** hizo la experiencia y diseñó un itinerario día por día para recorrer la hermosa y sorprendente geografía mendocina en no menos de dos semanas.

DESDE EL SUR El lugar natural para ingresar a Mendoza por tierra desde Buenos Aires es el sur, por la ciudad de San Rafael. En ómnibus son entre doce y trece horas, y en auto unas diez horas. Al llegar, se puede optar por alojarse en la tranquila ciudad de San Rafael o seguir 35 kilómetros más hasta Valle Grande, para dormir en algún camping o complejo de cabañas sobre la ruta 173, a la vera del Cañón del Atuel. Este lugar es una de las mecas nacionales de las excursiones de aventuras en el río, como el rafting y el kayak. Además se realizan toda clase de salidas de trekking y en 4x4, y excursiones de escalada y rappel. Una estadía de tres días en San Rafael o en Valle Grande es el mínimo que se requiere para explorar la zona del famoso cañón sin apuro.

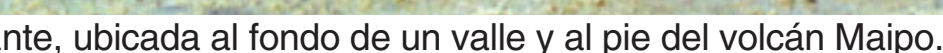
Luego se puede seguir rumbo hasta la ciudad de Malargüe, ubicada más al sur, a dos horas de San Rafael. Una vez instalados en la ciudad, esa misma tarde se puede realizar la excursión a la Caverna de las Brujas, ubicada 70 kilómetros al sur de Malargüe. La pequeña entrada a la caverna está enclavada entre escarpados cerros grises donde reina un silencio absoluto. Con casco y linterna frontal –incluidos en el precio de la entrada– se ingresa a la Sala de la Virgen, amplia, abovedada y oscura, donde hay una larga serie de estalagmitas y estalactitas que se fueron formando a lo largo de miles de años de goteo constante. El trayecto recorre otras cuatro salas, algunas más estrechas y con tramos ascendentes difíciles de transitar. En ciertos sectores es necesario sujetarse de unas sogas para no resbalar, y existen pasadizos tan pequeños que hay que atravesarlos en cuclillas. A la mañana siguiente, se puede visitar el Pozo de las Animas, ubicado sesenta kilómetros al noreste de la ciudad de Malargüe, sobre la Ruta 222. Esta singular formación geológica tiene dos inmensas cavidades de arenisca separadas por una endeble pared (se estima que en el futuro va a desaparecer, dando lugar a un solo pozo). En el fondo, cada gran hoyo tiene un espejo de agua color verde. Y el viento provoca un singular silbido muy grave que le da al paraje un toque tan misterioso como majestuoso.

A la tarde se puede visitar otra curiosa formación geológica llamada los Castillos de Pincheira, ubicada 27 kilómetros al oeste de la ciudad, a la que se llega por un camino consolidado. Vistos a la distancia, estos "castillos" de sedimento con un plano inclinado en la parte superior que parecen fortalezas medievales fueron esculpidos por el viento y el curso del río Malargüe. Las caminatas y cabalgatas de varias horas para subir a los castillos comienzan desde un camping que está pasando el puente colgante sobre el río Malargüe.

LA PAYUNIA El siguiente destino sugerido de este itinerario es La Payunia, una región inhóspita y colorida que mide 450.000 hectáreas, donde existen más de ochocientos conos de volcán. Está un poco más al sur, a 134 kilómetros de Malargüe. En el lugar hay un puesto rural llamado Kiñe, que fue adaptado por sus dueños para recibir turistas. Además de ofrecer un buen nivel de confort, tiene la cercanía necesaria para explorar con comodidad la compleja vastedad de esta región.

Al recorrer las extensas planicies rodeadas de volcanes de La Payunia, pareciera que se avanza entre los restos apagados de aquella bola de magma burbujeante que fue la tierra alguna vez. Ya no hay más humo ni lavasardientes, pero reinan el silencio y la reseca desolación que dejó un gran cataclismo geológico.

En el puesto de Kiñe conviene quedarse hasta tres noches. El día de la llegada se puede realizar una cabalgata por el sector noreste de la reserva para observar la vida salvaje en el valle del volcán El Zaino. Allí los guanacos proliferan por doquier, correteando por las suaves ondulaciones del terreno. Y entre las especies que se pueden


nte, ubicada al fondo de un valle y al pie del volcán Maipo.

ver se cuentan el choique petiso –un ñandú de 1,10 metros de alzada–, el zorro gris, el cóndor y el águila mora.

El segundo día en La Payunia hay que dedicarlo a la que quizás sea la excursión más interesante: el ascenso en camioneta 4x4 al cráter del volcán Payún Matrú. Una vez dentro de la caldera del volcán, el paisaje es un poco desconcertante. Durante su última gran explosión, hace miles de años, el Payún Matrú se quedó sin sostén y colapsó hundiéndose sobre sí mismo. El resultado es una impresionante caldera de nueve kilómetros de diámetro con una cristalina laguna de aguas inmóviles en el centro.

La tercera excursión de día completo en La Payunia es a la Reserva Faunística Laguna de Llancanelo, un inmenso cuerpo de agua salada que ocupa una superficie de 65.000 hectáreas. A su alrededor hay enormes salinas, llanuras arenosas y de lodo, plataformas flotantes de vegetación viva y muerta, islas y bañados. Pero lo más atractivo para el viajero es observar la riqueza faunística del lugar, con cerca de 150.000 ejemplares de aves.

LAGUNA DEL DIAMANTE Al salir de La Payunia, la travesía continúa con rumbo norte hacia el centro de la provincia. Quienes vayan en micro pueden salir de Malargüe hasta el siguiente destino –la ciudad de San Carlos– vía San Rafael. En total son 470 kilómetros de hermosos paisajes andinos, pero el objetivo principal es visitar a la mañana siguiente la Laguna del Diamante. Esta excursión requiere de un día completo y lo ideal es contratar alguna excursión en camioneta 4x4, ya que el camino de tierra consolidada es irregular y muy poco transitado.

El trayecto a la Laguna del Diamante es tanto o más deslumbrante que la laguna en sí. Al llegar a los tres mil metros de altura aparece de repente junto al camino la postal más asombrosa de este viaje: en una extensa planicie se levantan centenares de penitentes, filosos montículos de hielo que semejan lápidas blancas de un extraño cementerio. Por lo general los penitentes comienzan a derretirse en enero, y en febrero sólo quedan unos pocos. Finalmente se llega a la Laguna del Diamante, ubicada al fondo de un valle y al pie del volcán Maipo. El camino desciende hacia la laguna rodeada por extensos campos de escoria volcánica, donde hay un puesto de Gendarmería Nacional (es el límite con Chile).

Ahora sólo resta salir a recorrer los alrededores de la laguna y dedicarse a buscar el mejor ángulo para fotografiar el "diamante". ¿Qué clase de joya

>>>


Rafting en los rápidos del río Atuel, que atraviesa el famoso cañón próximo a San Rafael.


Desde Malargüe, una cabalgata a la curiosa formación geológica llamada los Castillos de Pincheira.

DATOS UTILES

Dónde alojarse: Un paquete de 4 días y 3 noches en Kiñe Turismo Rural –en la Payunia– cuesta $ 640 por persona (base cuádruple) incluyendo traslado desde Malargüe, pensión completa, alojamiento, la excursión Circuito de los Volcanes, una cabalgata y un trekking (está prohibido el ingreso a La Payunia sin un guía autorizado). Reservas, tel.: 02627-471344. En Buenos Aires, tel.: 4299-2577. Sitio web: *www.kinie.com.ar* E-mail: *kinie@kinie.com.ar* En la ciudad de San Carlos, base para visitar la Laguna del Diamante, se puede parar en La Posta de San Carlos, ubicada sobre la Ruta 40. Reserva al teléfono: 02622-45165/451604
Más información: Casa de Mendoza en Buenos Aires. Callao 445. Tel.: 43717301/0835 0810-666-6363 Sitio web: *www.turismo.mendoza.gov.ar*





Con casco y linterna frontal, una aventura por los túneles de la Caverna de las Brujas.

<<<

es ésa? Es la que la imaginación popular ve en el centro de la laguna, donde se duplica el perfil invertido del volcán. Su cima triangular cubierta de nieve brilla en la superficie y tiembla con el viento.

ALTA MONTAÑA Al doceavo día, el itinerario continúa por la Ruta 40 hacia la ciudad de Mendoza. La capital sirve de base para explorar los circuitos montañosos del norte de la provincia, y esa misma tarde se puede dedicar a recorrer Villavicencio y Caracoles, que atraviesa la zona precordillerana por la antigua Ruta 7 hacia Chile. El paseo llega hasta un mirador enclavado en una zona rica en manantiales, desde el cual se ve el Gran Hotel Villavicencio (hoy abandonado), el mismo que aparece en la etiqueta del agua mineral. El trayecto continúa por el camino de Caracoles –de sinuosas cornisas–, que lleva hasta Uspallata. En el regreso, se desciende entre abruptas paredes montañosas de color rojizo que parecen cortadas de un certero hachazo, como si les hubiesen quitado una tajada.El día trece hay que dedicarlo a la excursión más famosa que se hace desde la capital, conocida como Alta Montaña. Esta excursión recorre los principales valles mendocinos, pasando por Uspallata para desembocar en el Parque Provincial Aconcagua. Allí comienza un trekking de apenas 400 metros a través de suaves lomadas, que desemboca en el mirador de la Laguna Los Horcones, desde donde se puede admirar en toda su plenitud al monarca de los valles mendocinos: el Aconcagua, el cerro más alto del continente. Este "centinela de piedra" en el idioma de los indios huarpes –que se ha cobrado la vida de más de cien andinistas–, disimula muy bien sus 6962 metros de altura al estar rodeado por otras altísimas montañas que hacen perder toda noción del tamaño y el espacio.

El paso siguiente es el Puente del Inca, formado de manera natural hace millones de años, cuando un cerro se derrumbó sobre el río Cuevas. Del suelo brotan aguas surgentes con minerales que cubren el puente de una extraña capa de sedimento combinando tonos amarillentos, blanquecinos, verdosos y anaranjados.

Ya casi al final del trayecto aparece junto a la ruta la villa fronteriza de Las Cuevas, a 3151 metros sobre el nivel del mar, con sus pintorescas casas de estilo nórdico. Y por último, un sinuoso camino de tierra de nueve kilómetros conduce hasta el monumental Cristo Redentor, esculpido por el artista argentino Mateo Alonso a cuatro mil metros de altura. Las posibilidades de llegar hasta el Cristo de seis toneladas son remotas, ya que el camino permanece tapado por la nieve la mayor parte del año. De modo que unos pocos afortunados llegarán a leer personalmente –en pleno verano– una significativa placa que reza junto al Cristo: "Se desplomarán primero estas montañas antes que chilenos y argentinos rompan la paz jurada al pie del Cristo Redentor" ✹



Trekking y cabalgatas por las altas cumbres de los Andes mendocinos.

Macbeth

TEXTO: JENNY SPELLER
FOTOS: OFICINA DE TURISMO BRITANICO

En el 2006, los ingleses celebrarán el aniversario del estreno de la obra de Shakespeare con un festival dedicado a su genial autor. A lo largo de doce meses, la Royal Shakespeare Company representará las obras completas: por primera vez se subirán a escena en un mismo evento las 37 piezas teatrales, todos los sonetos y todos los poemas del gran Bardo de Inglaterra.

En el 2006, en coincidencia con el 400º aniversario de *Macbeth*, una de las inmortales tragedias del dramaturgo, se cristalizará un ambicioso proyecto: el Festival Shakespeare, que tendrá un año de duración. ¿Qué mejor momento para seguir los pasos del gran Bardo de Inglaterra?

Macbeth, con sus brujas que murmuran cantos siniestros y vaticinan historias de ambición, traición y muertes sangrientas, fue representada por primera vez en 1606 por la propia compañía de Shakespeare, llamada The King's Men, en el teatro El Globo de Londres. Los intérpretes actuaban al aire libre como lo hacen hoy en el reconstruido teatro El Globo, en la ribera sur del río Támesis, donde la obra se pone en escena tal como era representada por la compañía del Bardo.

Los orígenes de *Macbeth* se remontan a las tinieblas de la historia y las leyendas de Escocia del siglo XI. Los dramáticos castillos de Cawdor y Glamis, enclavados en los magníficos paisajes de las Highlands, encierran siglos de secretos del pasado misterioso de Escocia. Sin embargo, fue en la campiña de Warwickshire, en el corazón de Inglaterra, donde Shakespeare encontró la inspiración para gran parte de su obra. El Bosque de Arden fue el escenario de la comedia *Como gustéis*, en que Jacques no duda en afirmar: "El mundo es un gran escenario y los hombres y mujeres, sólo actores". Nada más cercano a la realidad ya que, a partir de abril, actores de Gran Bretaña y de todo el mundo ocuparán los escenarios de Stratford-upon-Avon, la ciudad natal de Shakespeare, situada a unos 170 kilómetros de Londres, como parte de un festival que durante un año celebrará al genial dramaturgo inglés.

TODO SHAKESPEARE Desde abril del 2006 hasta abril del 2007, la Royal Shakespeare Company representará las obras completas: por primera vez se subirán a escena en un mismo evento las 37 piezas teatrales, todos los sonetos y todos los poemas del gran escritor. Y entre los principales actores estarán Judi Dench –Dama del Imperio Británico– en una versión musical de *Las alegres comadres de Windsor*, e Ian McKellen, quien hará su debut como *El rey Lear*, dirigido por Sir Trevor Nunn. También se presentará una adaptación en japonés de *Tito Andrónico*, dirigida por Yukio Ninagawa, y la obra *Noche de reyes*, en una versión en ruso, protagonizada por un elenco completamente masculino. El Festival incluirá eventos musicales, muestras de cine y expresiones artísticas alternativas. Shakespeare nació el 23 de abril de

DATOS UTILES

Shakespeare en la web:
Festival Shakespeare:
www.rsccompleteworks.co.uk
Castillo de Warwick:
www.warwick-castle.co.uk
Castillo de Kenilworth:
www.englishheritage.org.uk/kenilworthcastle/
Castillo de Cawdor:
www.cawdorcastle.com
Castillo de Glamis:
www.glamis-castle.co.uk
National Portrait Gallery, London:
www.npg.org.uk
Teatro Globo:
www.shakespeares-globe.org

Más información:
www.visitbritain.com/ar

El Festival Shakespeare

cumple 400 años



Macbeth. La tragedia de Shakespeare fue representada por primera vez en 1606.



Pequeña talla de Shakespeare. En realidad no se conoce ninguna imagen auténtica del Bardo.

1564 y murió en 1616, el día que cumplió 52 años. El festival comenzará la semana de su natalicio cuando, siguiendo la tradición, jóvenes de la escuela secundaria King Edward VI Grammar School, de la que Shakespeare fue alumno, encabecen la Birthday Procession –desfile que se celebra en ocasión del cumpleaños del dramaturgo–, acompañados por gente del pueblo, actores y profesores, para llevar flores a su tumba en el presbiterio de la antigua Holy Trinity Church, donde fue bautizado y asistía a misa. El epitafio de Shakespeare es una maldición –lo cual no era inusual en aquellos días en que se solía retirar los cuerpos y quemarlos para poder reutilizar el espacio de las tumbas–, ya que quiso asegurarse de que nadie retirase sus restos. Cada vez que miro la lápida siento escalofríos y me alegro de que sus restos sigan descansando en el seno del pueblo. La iglesia será el escenario de una representación de *Enrique VIII*. El antiguo colegio abre sus puertas solamente los fines de semana durante las vacaciones escolares de verano, de modo que es un extraño privilegio poder entrar a este hermoso edificio.

EN STRATFORD-UPON-AVON Para recorrer la vida y la época de Shakespeare, nada mejor que visitar las cinco casas de la familia en Stratford-upon-Avon. El Birthdayplace de Shakespeare es el hogar original de la familia, donde su padre desarrolló una próspera actividad como fabricante de guantes y comerciante de lana. La exposición en el Visitor Centre es excelente... ¡Cuenta incluso con un banco de escuela original con graffitis de aquel tiempo! Shakespeare compró la casa New Place para su esposa Anne Hathaway y sus hijos mientras él trabajaba en Londres. En 1610 se retiró a Stratford, donde murió. La casa fue demolida en el siglo XVIII, pero aún se conserva el gran jardín con un exquisito Elizabethan Knot Garden. Nash's House, la casa colindante, perteneció a su nieta.

Me enamoré de Hall's Croft no bien traspuse su umbral. Quizá fue por los fantasmas amigables, quienes, según se dice, dan la bienvenida a los visitantes, especialmente la amable dama de la época de los Tudor que lleva puesto un vestido azul. Más de una vez se han visto escolares de la época victoriana jugando en el jardín, e insignias girando misteriosamente en el piso de la tienda de regalos.

Hall's Croft fue el hogar de Susanna, la hija de Shakespeare. Su marido, el doctor John Hall, era un médico prestigioso. En la casa puede verse instrumental quirúrgico muy intimidatorio, así como fascinantes registros del tratamiento de las enfermedades y de los devastadores efectos de la peste. Su interior aún conserva el calor de hogar con sus chimeneas, sus pisos de piedra y sus hermosos muebles de época. A la pintoresca Anne Hathaway's Cottage todavía se puede llegar a pie y fue muy poco lo que cambió en cuatrocientos años. Mary Arden's House, hogar de la madre de Shakespeare, está en las afueras de Stratford y hoy forma parte del Museo de Campo de Shakespeare.

Stratford se encuentra en el corazón del condado de Shakespeare, con una geografía repleta de propiedades históricas y una inmensa variedad de jardines deslumbrantes. La obra *Ricardo II* se inspira en las relaciones reales con el Castillo de Kenilworth, que perteneció a John de Gaunt en el siglo XIV. Durante el reinado de Isabel I fue un magnífico palacio Tudor. El gran vestíbulo, construido por John de Gaunt, se mantiene en pie en medio de las ruinas de este impresionante castillo; los Jardines Tudor, por su parte, fueron remozados y recuperaron su diseño isabelino. Para sentir el fragor de la batalla, participé de "la experiencia medieval más impresionante de Gran Bretaña" en el Castillo de Warwick, una combinación perfecta de fortaleza y mansión.

BUSCANDO AL BARDO El aspecto físico de Shakespeare siempre intrigó tanto al público en general como a los expertos de todo el mundo, puesto que no se conoce ninguna imagen suya probadamente auténtica. Del 2 de marzo al 29 de mayo, la National Portrait Gallery de Londres presentará la exposición Searching for Shakespeare, durante la cual se exhibirá una colección única de retratos –entre ellos, el primero que recibió la galería cuando acababa de inaugurarse en 1856–, así como documentos contemporáneos con el propósito de arrojar luz sobre el misterio de la apariencia del dramaturgo. A partir de mayo, cuando comience su temporada de verano, el teatro El Globo inaugurará una muestra llamada *I am Shakespeare*, en lo que constituye el otro gran debate: la autoría de las obras ✹

Las noches blancas

POR J.V.

Fue la magnífica capital del imperio zarista durante 200 años, diseñada personalmente por Pedro el Grande para eclipsar a todas las demás ciudades europeas. Su centro histórico, que fue totalmente renovado en los últimos años, muestra la desmedida opulencia imperial de sus palacios. Un paseo por las silenciosas calles bajo la tenue luz de la noche blanca del verano ruso.

La noche es un desconcertante amanecer. El reloj señala las doce, pero una pálida luz nace del cielo sin proyectar sombras. Los faroles de las plazas están apagados, aunque teóricamente es de noche, pero es posible leer un libro sin ayuda de luz artificial. Son las "noches blancas" de verano en San Petersburgo, cuando durante todo el mes de junio el sol permanece apenas oculto bajo la línea del horizonte, cerca del Círculo Polar Artico.

La noche luminosa es ideal para recorrer el simétrico trazado de una San Petersburgo adormecida, en la que destellan las fulgurosas cúpulas de oro rematadas en aguja de la catedral bizantina de San Isaac, que contrastan con la suave luz que refleja el río Neva. El tímido murmullo del agua se oye con nitidez en el silencio de una ciudad con las calles desiertas que revela su carácter pomposo ante la primera mirada.

San Petersburgo tiene algo de París, con sus numerosos bulevares y palacios renacentistas. La avenida Perspectiva Nevsky equivale a los Campos Elíseos; el museo Ermitage se parece al Louvre, y el Gran Palacio de Petrodvorets, con sus jardines acuáticos, rivaliza con el de Versalles. A la ciudad también la llaman "la Venecia del Norte", debido a los 300 kilómetros de canales que la surcan en toda su extensión, con malecones de granito unidos por puentes con estatuas ecuestres. Pero hay una gran diferencia: "la Venecia del Norte" es diez veces mayor que la del Sur.

Las reminiscencias parisinas y venecianas se conjugan con un presuntuoso estilo arquitectónico similar al de Viena y Estocolmo. Y esto es así porque San Petersburgo les debe su brillo a los mejores arquitectos europeos del siglo XVIII que, junto con unos 800 artistas y artesanos, contrató Pedro el Grande (1672-1725) para hacer de la ciudad una "ventana hacia Europa". Ya avanzado el siglo XIX, la burguesía rusa continuó edificando San Petersburgo, que se mantuvo durante 200 años como la esplendorosa capital del imperio zarista. Aun hoy, su centro histórico recientemente restaurado mantiene el encanto de las grandes ciudades de los siglos XVIII y XIX... sin dudas, una de las más hermosas de Europa.



Las fulgurosas cúpulas de oro rematadas en aguja de la catedral bizantina de San Isaac.

EL CENTRO HISTORICO El área entre el famoso Palacio de Invierno y el Almirantazgo es el corazón de San Petersburgo; y la Perspectiva Nevsky, su arteria principal. El extremo sur de la Plaza del Palacio –la mayor de la ciudad– está encerrado por el edificio semicircular del Almirantazgo, de fachada blanco-amarilla. En el otro extremo relucen la ornamentación rococó y los colores verde y blanco del Palacio de Invierno (hoy alberga el museo Ermitage). Este era el centro neurálgico desde el cual se sellaba el destino del vasto imperio ruso, y fue justamente en esta plaza donde aconteció el Domingo Sangriento del 9 de enero de 1905, cuando las tropas de Nicolás II masacraron a la población hambrienta.

Junto al Almirantazgo nace la Perspectiva Nevsky, una avenida de 4,5 kilómetros de largo y 60 metros de ancho en algunas partes. Al recorrerla se pasa frente a numerosos palacios y añejos teatros, la gran columnata de la Catedral de Kazan, y una gran plaza dominada por la estatua de Catalina la Grande, rodeada de sus numerosos amantes. En esta avenida tuvieron sus residencias Gogol, Tchaicovski, Nijinski, Rimsky-Korsakov y Dostoievski (su casa es actualmente un museo).

La Perspectiva Nevsky es un buen lugar para palpar el pulso de la ciudad, en especial durante las "noches blancas". A pesar de tener una excelente red de transporte público, los habitantes de San Petersburgo son grandes caminadores. La armonía estética de toda la ciudad y los grandes espacios verdes invitan a todo el mundo a recorrer el espacio público. Las veredas son muy anchas y arboladas, y la gente camina a paso tranquilo, a veces en grupos de amigos que conversan amablemente.

Aunque suene increíble, aún surcan la ciudad numerosos tranvías y trolebuses dobles (unidos por un fuelle) pero el subterráneo es el medio que merece la mayor atención. Es una verdadera joya arquitectónica que cruza el río Neva por debajo, y las paredes de las estaciones están decoradas con maravillosos murales y esculturas de artistas famosos. El metro de San Petersburgo es lujoso y elegante, pero lo más llamativo son sus grandes dimensiones. Fue pensado como refugio antiaéreo, pero además debió construirse a gran profundidad debido a la humedad del terreno. Las empinadas escaleras mecánicas miden hasta 80 metros de largo y a veces hay que bajar tres secciones para llegar al andén. La gran mayoría de los pasajeros lee libros durante el trayecto e incluso al bajar las escaleras mecánicas.

LOS JARDINES IMPERIALES Nada ilustra mejor la opulencia ilimitada que rodeaba la vida cortesana de los zares, que los palacios y jardines de los alrededores de San Petersburgo. Son varias residencias (cada integrante de la familia real necesitaba una), pero alcanza con describir una sola –la de Petrodvorets– para tener una idea acabada de la riqueza imperial. Fue diseñada personalmente por Pedro el Grande con el anhelo de eclipsar los jardines de Versalles, y abarca un área de mil hectáreas. Posee siete gigantescos jardines decorados con fuentes, y más de veinte palacios y pabellones. Es al mismo tiempo el mayor jardín acuático del mundo, con 64 fuentes que caen en cascada simultánea y desembocan por una "Avenida de Agua" directamente en la costa báltica, sobre el Golfo de Finlandia. Algunas fuentes de la "Gran Cascada" son de mármol, otras tienen forma de dragón, y la más famosa ostenta una escultura de bronce diseñada por el artista Rastrelli en 1735, con la imagen de Sansón lacerando la boca de un león.

Primero fue San Petersburgo, luego Petrogrado y después Leningrado. Ahora es San Petersburgo otra vez, pero el nombre importa poco, ya que es la arquitectura la que mejor habla por la ciudad, la que relata su historia. Todavía perduran partes de algunos viejos barrios obreros donde transcurría la vida de personajes de Dostoievski ("los insultados y los olvidados"), que vivían hacinados en casas sin ventilación muy pegadas una a la otra, a lo largo de lóbregas callejuelas. En la Perspectiva Nevsky aún queda un viejo cartel de la Segunda Guerra que advierte: "Ciudadanos, este lado de la calle es más peligroso durante los bombardeos". En los barrios suburbanos proliferan los fríos monoblocks rusos que le adicionó la etapa comunista a la ciudad. Sin embargo, lo que verdaderamente asombra en San Petersburgo es el esplendor desmedido del que hacía alarde la autocracia zarista, reflejado en la arquitectura de sus palacios. Con sólo observar una parte de tal derroche de lujo, alcanza para imaginar los acentuados contrastes de la época, y entender por qué –con tanta naturalidad y casi sin derramamiento de sangre– los obreros de San Petersburgo asaltaron el Palacio de Invierno el 25 de octubre de 1917; un episodio que cambió la historia del mundo ✹